

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter.
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 14 DE MARZO DE 1914.

NUMERO 180.

Por el Derecho de Vivir

La primera y la más importante necesidad del ser humano es vivir. Ninguna necesidad es tan imperiosa como la de vivir, pues que sin satisfacerla no puede existir lo que se llama ser humano. El ser humano tiene, por lo mismo, que emprender una lucha tenaz, vigorosa, viril para satisfacer esa necesidad y para asegurar su satisfacción, pues poca cosa sería el tener hoy una pieza de pan si no hay la seguridad de tenerla siempre.

Vivir: esto es lo esencial, esto es lo primero. Vivir, para el hombre de nuestra época, no es solamente atiborrarse de manjares más o menos buenos, sino que es, además, contar con vestidos para abrigar su cuerpo, con casa para guarecerse de la intemperie y con alimentación intelectual que le ilumine la inteligencia.

Vivir es, pues, una necesidad, y, como necesidad, es el fundamento de un derecho, porque derecho no es otra cosa que sanción, que aprobación de una necesidad. El derecho a la vida, o en otras palabras, el derecho de vivir, es por lo tanto el primero de todos los derechos, el derecho sin el cual no puede existir la especie humana, derecho que debe ser gozado en toda su plenitud, en toda su extensión, sin más obstáculo que el que oponga la naturaleza en los casos en que la inteligencia y los brazos del hombre no puedan dominarla; derecho que en ningún caso debe ser restringido, amenguado o negado por ningún hombre o grupo de hombres, pues restringirlo, amenguarlo o negarlo es, tanto como atentar a la existencia de la especie humana.

El Partido Liberal Mexicano reconoce la importancia de este derecho, del derecho de vivir que tiene el ser humano desde que se encuentra en el seno materno hasta que nace y se desarrolla, acompañándolo mientras vive y muriendo con él cuando deja de existir como ser viviente, y por eso el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel por conquistarlo.

El derecho de propiedad privada o individual de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transportación, es el obstáculo con que tropieza el ser humano para gozar del derecho de vivir, porque encontrándose todos esos bienes en poder de unos cuantos, la mayor parte de los seres humanos se ven forzados a alquilar sus brazos para conseguir un miserable sustento, viéndose imposibilitados de gozar en toda su plenitud, en toda su extensión, del derecho de vivir. Es por esto por lo que el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel contra el llamado derecho de propiedad individual, aconsejando la expropiación de los bienes de los ricos pa-

ra el beneficio de todos.

El derecho de propiedad privada puede existir porque cuenta con el apoyo decidido de la institución llamada Gobierno, cuya maquinaria está formada por los congresos, los jueces, los soldados, los polizontes, los carceleros y los verdugos. Sin el apoyo del Gobierno, el capitalista no podría sostener su pretendido derecho de tomar para su beneficio exclusivo parte de lo que produce el trabajador. Así pues, mientras exista un Gobierno, cualquiera que sea su forma: República, Monarquía Constitucional o Monarquía absoluta, los seres humanos que no poseen bienes de fortuna se encontrarán siempre en un estado de dependencia económica que es lo mismo que esclavitud, porque para vivir necesitan que el rico explote sus brazos. Por eso el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel contra la institución llamada Gobierno.

El derecho de propiedad privada y la institución llamada Gobierno pueden existir por el apoyo que les presta la Iglesia, entendiendo por Iglesia los sacerdotes de todas las religiones. La Iglesia, por medio de sus sacerdotes, detiene en el ser humano los impulsos más nobles, los sentimientos más viriles. Ella enseña que hay que ser humildes, que hay que soportar con paciencia los mayores abusos, que hay que conformarse con la pobreza, que no hay que envidiar los bienes de otros, que hay que respetar y obedecer al gobernante y al rico, la pena de vivir eternamente, después de la muerte, entre las llamas de un lugar llamado infierno, y que, de existir, sería con más justicia el lugar de residencia del burgués, del sacerdote y del representante de la Autoridad. Por esta razón el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel contra el Clero de todas las religiones.

El Partido Liberal Mexicano, lógico en su modo de razonar y de obrar, lucha contra los tres enemigos de la humanidad: Capital, Autoridad, Clero, y tarde o temprano, a despecho de todos los obstruccionistas, a despecho de todos los interesados en que no cambien las actuales condiciones que les permiten llevar una vida privilegiada a costa del sufrimiento, de la esclavitud y de la ignorancia de la clase trabajadora, hará triunfar sus ideales en toda la extensión de lo que hoy se llama República Mexicana, cuando en cada jefe se haya clavado un puñal, cuando cada burgués descanse a un metro debajo de tierra y cuando el último sacerdote dé las últimas patadas suspendido de un poste telegráfico.

RICARDO FLORES MAGON

La Agonía del Carrancismo

La semana pasada hizo un año que el barbudo gobernador de Coahuila, embolsándose los fondos de la tesorería del estado y desbalijando a un sin número de personas, abandonó el Saltillo y se lanzó a su aventura revolucionaria para suceder a Madero en el sillón presidencial. Sin embargo, el poder está tan lejos hoy de sus manos como el primer día.

Conquistas o pérdidas de estados, viajes más o menos dilatados y triunfos o derrotas de sus mercenarios, no han significado a Venustiano Carranza sino que el pueblo mexicano ve con profundo odio la revuelta que ha estado ingenierando, pues el pueblo trabajador, que forma la inmensa población de la república, lo que quiere es redimirse de la esclavitud económica en que ha permanecido durante tantos siglos.

El carrancismo, hijo legítimo del maderismo, como éste, se ha rodeado de muchos de los feroces y viejos caciques de la dictadura de Porfirio

Díaz; de muchos de los sátrapas y asesinos vulgares sobre quienes pesan crímenes odiosos perpetrados durante la dilatada noche dictatorial, y al mantener en su seno a monstruos como Francisco Villa que llegan en su demencia hasta cortar la vida de las mujeres pacíficas que no comulgan con sus ideas de bandadaje, ha construido el mismo una barrera que lo separa por completo de los hombres honrados que aspiran a conquistar su libertad.

El carrancismo es un feto, y cuando nazca, nacerá muerto. Su agonía ha principiado, aunque la cirugía de la Casa Blanca a última hora y tratando de salvarlo, le haya proporcionado la asfóxia diplomática y acero para llegar al poder y la cual a gritos pedía a principios del verano pasado. La llegada de Carranza a la ciudad de México está hoy tan problemática como la posibilidad de la vida humana en el polo norte. Al pueblo trabajador pertenece ese laurel.

Madero, a juzgar por los acontecimientos, fue el último líder de un partido personalista que se haya podido sentar en la silla presidencial de México. Los reyesistas, los vazuquistas, los orozquistas y los felicitistas, que ilusos pretendieron seguir los pasos del

embaucador, después de agonías más o menos rápidas pasaron a la tumba, como hoy está pasando el carrancismo. Mas, no por ello la Revolución va a dejar de marchar. La Revolución no es Carranza, ni Villa, ni los demás ambiciosos que obran en algunos estados como caudillos. Ellos no encarnan el ideal de la Revolución. La médula del gran movimiento es el Derecho a vivir, tomó posesión de la tierra para uso y beneficio de todos. La Revolución es la gran demanda por los bienes que hoy detentan los ricos; la acción del pueblo para recuperar sus tierras robadas por el capitalismo; el heroico esfuerzo de ideas y de sangre para conquistar la libertad económica.

La No-reelección, el sufragio efectivo, el constitucionalismo, han sido proclamados por los políticos tartufos, pero como esos no son medios para llegar al fin, esto es, la conquista del derecho de vivir, el gran triunfo de la justicia, he aquí que los rebeldes en armas los rechazan y se entregan a los actos de expropiación en el mismo curso del movimiento.

La Revolución no surgió para efectuar una renovación forzosa del personal en el poder público. Si Madero renovó a Díaz, ese fue un nuevo ataque a la Revolución. No-reelección había sido predicada por Porfirio Díaz en el 76, y en nombre de ella, se reelegió dicho tirano seis o siete veces. El pueblo, pues, no tenía fe en promesas. Ahora, habiendo palpado que Madero llevó a sus parientes a los puestos, públicos y que colocó en la Cámara y en el Senado a hombres chorreando sangre de crímenes, es evidente que se decidió a seguir su lucha contra todo aspirante a mandón. Y así se explica la agonía del carrancismo y la bancarrota de la revuelta de los exmaderistas asociados a los bandoleros del capitalismo americano. La realidad de la Revolución es la ambición Revolución por la brecha de la Victoria Tierra y Libertad.

Y el pueblo no cesará hasta acabar con todos los caudillos o ver entrar la ¡Abajo el Capital, el Clero y la Autoridad!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

La Situación

El embrollo mexicano se complica más cada día para las facciones burguesas que se disputan el dominio de los grandes negocios. El huertismo, el carrancismo, el vazuquismo, el felicismo y tantas otras facciones burguesas se despedazan, mientras las masas trabajadoras se apoderan de la rica región del Yaqui, de las praderas de Cuernavaca, de las vegas de Tepic, de los campos de Guanajuato y de Michoacán, de los valles de Guerrero y del Sur de Puebla. Agenas a las ambiciones de los caudillos, las poblaciones rurales queman las haciendas, cuelgan a los dueños y a los administradores de las fincas de campo, se apoderan de los graneros y de los útiles de trabajo y se entregan a una vida libre, sin importales si Huerta se cuenta aún entre los vivos, o si Carranza ha llegado a Chihuahua, o si las huestes de Félix Díaz mueren ametralladas en las cañadas oaxaqueñas, o si bien Vázquez Gómez ha continuado lanzando decreto sobre decreto.

Entre tanto, las facciones burguesas no pueden desentender la madeja formada por ellas mismas en sus relaciones internacionales: Huerta está comprometido con los Estados Unidos por la muerte del mexicano Clemente Vergara, mientras Carranza se estira las barbas ante los gruñidos de Inglaterra por la muerte del burgués William S. Benton, y Félix Díaz denuncia al oído del Senado americano las perrerías de Francisco Villa y del propio Carranza y aun de Vázquez Gómez y Huerta. Francia, España, Italia, Alemania e Inglaterra, desde la barrera, empujan al acobardado Tio Samuel a que saque la castaña del fuego interviniendo en los asuntos de México. Total: todo un lío.

Un lío para las facciones burguesas que tienen el compromiso de poner a México en las mismas condiciones en que estaba bajo la Dictadura de Por-

firio Díaz. El caos para todos los aspirantes a puestos públicos; pero una era preñada de esperanzas para los pobres que se aprovechan de las riñas de sus amos, para tomar lo que les pertenece y clavar cada vez que la ocasión lo permite el puñal en el corazón de los verdugos del pueblo.

La vida de los negocios agoniza por la falta del fecundo sudor del proletario que ahora empuña las armas para su propia liberación, cuando no puede empuñar la azada o guiar el arado para su propio beneficio. Los Bancos cierran sus puertas porque el metal o ha sido gastado en armas, o bien ha sido escondido por la burguesía, o porque no tiene uso en las regiones en que impera el intercambio de productos.

Esta es, a grandes rasgos, la situación actual de México, situación tristísima para los que tienen algo que perder, situación hermosa para aquellos que tienen la oportunidad al fin de agarrar por el pescuezo a sus amos debilitados y arrojarlos de un puntapié a la fosa común.

El derecho de propiedad privada ha perdido su prestigio, y el principio de Autoridad vacila como un borracho al borde de la tumba esperando el golpe final, mientras la clerocracia trata de contener el turbión revolucionario con castillos de naipes, o sean, anatemas, excomuniones y pinturas del infierno que hacen sonreír a las mentes que razonan.

Y en medio de esta catástrofe se alza escuálida y anémica como prostituta enferma, la Ley, blandiendo en la huesuda mano la espada mohosa y sin filo, terror ayer del humilde, escarnio hoy del rebelde.

¡Adelante! ¡Adelante! ¡A poner las manos sobre lo que la burguesía considera respetable y sagrado! ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

Compremos a la Ramera

Con grandes dificultades, la defensa de nuestros hermanos presos en Texas va ganando terreno. Pero para ello se han requerido grandes esfuerzos; y aún son necesarios otros muchos.

Todos esos esfuerzos son más y más duros por la carencia de fondos; que si hubiese dinero, quizás hasta ya estarían libres, entre nosotros, esos pobres hermanos nuestros que están corriendo el riesgo de ser ahorcados; y las sentencias bárbaras que han sido impuestas a los otros, jamás lo hubieran sido.

Si así fuera si hubiese dinero. Así fuera; porque no hay que olvidarse de que la llamada Justicia no es más que una asquerosa prostituta que se vende para alimentar a sus holgazanes "chulos", que hacen legión: los presidentes, los gobernadores, los ministros, los magistrados, los jueces, los carceleros, los polizontes. Desde el gobernante más alto hasta el más infeliz esbirro, son sus "chulos".

La Justicia, bajo el presente Sistema Social Capitalista, no es para los pobres. Ella se vende al que tiene dinero, al rico, al poderoso. De ahí que la Justicia no sea Justicia, sino una mujerzuela de la peor ralea; no de las que se entregan por amor, pues estas son dignas de nuestro más alto respeto, ni de las que venden sus encantos para vivir, forzadas por el maldito medio egoísta en que vivimos, pues también estas son dignas de nuestro respeto a más de nuestra tristeza por su mala suerte, sino que la Justicia es de esas otras rameras crueles, sin sentimientos nobles, calculadoras y explotadoras, que gozan con aumentar la miseria humana, y que en sus gustos estragados y en su depravación suprema, encanallan lo más noble, lo más bello, lo más divino: el Amor. El "amor" de estas rameras es solamente comparable con el "AMOR puro, puro" de los Ordeñadores de la Anarquía.

Y entre las uñas de esa mujerzuela encanallada y sin sentimientos, se encuentra la suerte de nuestros desventurados compañeros.

(Pasa a la 3a plana.)

Para los que "Dudan"

Hemos publicado extensas informaciones sobre la actividad revolucionaria de nuestros compañeros de la región del Yaqui. Hemos dicho cómo esos hombres se han apoderado de la extensa región del Estado de Sonora conocida con el nombre del Yaqui; hemos dicho que la Bandera Roja de Tierra y Libertad, la bandera del Partido Liberal Mexicano, ondea victoriosa en los poblados de la rica comarca; hemos detallado los combates habidos entre nuestros compañeros y los llamados revolucionarios carrancistas, y, por último, hemos dado una idea de cómo esos guerreros saben trabajar sus campos conquistados a sangre y fuego, llevando colgado a la espalda el fusil libertador. Hemos dicho también, cumpliendo con la indicación del representante de esta Junta en la región, el compañero Juan F. Montero, que este digno revolucionario invita a los intelectuales Juan Grave, Enrique Malatesta y otros, a que hagan una visita a la región para que vean con sus propios ojos cómo una población de hombres y de mujeres, sencillos, saben practicar la expropiación y utilizar para la comunidad los bienes expropiados.

Ahora, es "El País", diario católico de la ciudad de México, el que confirma nuestras informaciones. He aquí lo que dice ese periódico en su edición de 19 de Febrero último: "La intromisión de los indios yaquis y mayos en la revuelta del Estado de Sonora, ha sido de fatales consecuencias para los revolucionarios (los carrancistas), que tienen ahora enfrente un enemigo formidable.—Por noticias que se han recibido en esta capital, se sabe que los indios, que desde hace tiempo se separaron del movimiento rebelde (el movimiento carrancista) porque no se les cumplía lo ofrecido, es decir, porque no vieron cubiertos sus haberes ni entraron en posesión de terrenos, están hostilizando a los enemigos del orden (el "País" es huertista y llama enemigos del orden buertista a los carrancistas).—Es sabido que las regiones que los indios habitan y que son las márgenes de los ríos Yaqui y Mayo, y los extensos valles entre ellos situados, son las más ricas del Estado. Los indígenas, que se consideran propietarios de esos terrenos, los están ocupando actualmente y no permiten que a ellos se acerquen los revolucionarios (los carrancistas), pues inmediatamente los baten.—Son más de diez mil los indios yaquis y mayos que existen en Sonora y si se tiene en cuenta que son magníficos tiradores, y que permanecen siempre estóicos ante el peligro, se comprenderá que se trata de un enemigo terrible, que no podrá ser combatido fácilmente por los revolucionarios (los carrancistas)."

Que el movimiento revolucionario mexicano es esencialmente económico, y es el resultado del deseo de las masas proletarias de apoderarse de la tierra como base firme de su libertad económica, lo prueban los esfuerzos mismos de los distintos gobernantes y de los aspirantes a gobernantes desde las postrimerias del reinado de Porfirio Díaz hasta el presente, por calmar con diversos paliativos la gran aspiración popular que en muchas partes de la República, como en el Yaqui, se ha materializado en hechos sin precedente en la historia.

Victoriano Huerta, el pobre general de zarzuela, quiere también "resolver el problema agrario," y al efecto ha creado un nuevo Ministerio, el de Agricultura, poniendo al frente del mismo a Eduardo Tamariz, quien desde luego se ha puesto a estudiar el asunto, estudio que ningún buen resultado dará porque, como era de esperarse de un gobierno, no ataca el derecho de propiedad individual, base de la esclavitud económica, política y social. Tamariz declara solemnemente que "no lesionará derechos adquiridos," sino que quiere la transformación del trabajador en mediero, sis-

(Pasa a la 3a plana.)

GUERRA SOCIAL

—Un compañero activo en el campo de la refriega comunicó desde el Estado de Veracruz que, en Cosamaloapam, fué ejecutado por los rebeldes el rico hacendado Pedro Tejada, y que en Cosautlán, como a cinco leguas del primero, fueron quemadas algunas casas de burgueses. Comunica, además, que cuando los voluntarios de Córdoba llegaron a este último punto en auxilio, ya los rebeldes habían marchado sobre otros pueblos inmediatos.

—Entre Cadereyta y Montemorelos fué desalojada una poderosa fuerza federal que se había hecho fuerte en las lomas, habiendo dejado en el campo enemigo sesenta muertos. El combate duró más de seis horas.

Se reporta que en Altamira, Tam., ha habido varias escaramuzas donde diez federales y tres rebeldes perdieron la vida.

—Con la destrucción de numerosos puertos entre las estaciones Bocas y Enramada, ha quedado suspenso nuevamente el tráfico ferrolarrilero entre Saltillo y San Luis Potosí. Igualmente fué cortada entre esta última y Tampico.

—“El País,” de fecha 19 de Febrero, nos trae la noticia de que diez mil indios yaquis y mayos están combatiendo valientemente a los rebeldes de Maytorena, por haber faltado éste a ponerlos en posesión de la tierra. Habla el diario clerical: “...los principales jefes de las tribus que pueblan la región del Mayo, han estado celebrando juntas, para ponerse de acuerdo sobre la campaña que piensan abrir contra los rebeldes (se refiere a los revoltosos maytorenistas) a fin de arrojarlos para siempre de sus tierras.”

Los indígenas de referencia que están en plena posesión de las márgenes del río Yaqui y los extensos valles entre ellas situados, con los fusiles que obtuvieron de los revoltosos los están combatiendo por criminales y sostenedores de la esclavitud.

—De Verástegui, S. L. P., salió el esbirro Piña con una columna de “mochos” a perseguir a los rebeldes que aniquilaron la escolta que recientemente fué atacada entre las estaciones Espinazo y Las Canoas. En Moctezuma, también perteneciente a San Luis Potosí, fué aprehendida la guerrillera Rita Limón que andaba haciendo propaganda antimilitarista entre los soldados de la plaza. Juntamente con ésta, fueron arrestados Felipe Lieja y Gabriel Gaona, a quienes se acusa de hacer propaganda peligrosa.

—El administrador de la hacienda de “Manzanilla,” propiedad de un pariente del bandolero Mucio Martínez quien fué Gobernador de Puebla en tiempo de la tiranía porfirista, obediendo a las órdenes de su amo, se presentó al esbirro Corona ofreciendo sus servicios como guía, dizque para perseguir a los zapatistas que por allí merodeaban. El tal administrador llevó al esbirro al pueblo “La Insurrección,” que está inmediato, donde le señaló las casas que habitaban Fidenicio Zapotilla y Leonardo Pérez quienes fueron fusilados en el acto.

Los infelices asesinados (uno de ellos anciano y baldado de una pierna) eran representantes del mismo pueblo que los había nombrado para decidir una disputa sobre cuestión de terrenos que el dueño de la hacienda, desde hace tiempo, ha venido robando.

—Los cabecillas Eugenio Avila e Ignacio Soto, que con sus guerrilleros operan por el oeste de Jalisco, han asaltado varias haciendas, entre éstas se cuenta la “Piñuela,” dones destruyeron todos los muebles y otros útiles que no pudieron aprovechar. Esto para no dejarlo en poder de los acudados o sus mugrosos defensores.

—En Arteaga, Coah., fueron emboscadas las fuerzas de caballería que comandaba el teniente coronel Lorenzo Recio, quien salió de Saltillo a vigilar las regiones inmediatas, creyendo que no había peligro, habiendo perdido cincuenta “mochos” y al mismo teniente coronel. Además, quedaron en poder de los vencedores, gran número de prisioneros. El mismo día de este hecho de armas, se sublevaron sesenta ferrocarrileros que estaban de guarnición en Ramos Arizpe, habiendo fusilado a los oficiales del destacamento.

—El general Francisco del Toro, que está de destacamento en Hostotipaquillo, Jal., fué agredido, con puñal en mano, por un rebelde que desgraciadamente no efectuó su valiosa obra, por haber sido sorprendido en mo-

mentos que luchaba cuerpo a cuerpo con el Toro.

No Hay Quien Desempeñe Puestos Públicos en Puebla.

Un diario burgués de la Ciudad de México que visitó nuestra oficina, nos trae la siguiente noticia: “Desde hace algunos meses ha podido notarse que escasean los nombramientos de jueces y agentes de distrito, a pesar de que hay varios puestos vacantes en diversos puntos del Estado.”

Constitucionalistas: despertad a Venustiano... ano limpiadle las lagañas y ofrecidle alguna de las vacantes de Puebla.

—En el Estado de Puebla continuamente ha habido combates en que los federales son destruidos en casi todos los encuentros. El Distrito de Matamoros está dominado casi prácticamente.

—Se informa de Morelia, Mich., que las fuerzas comandadas por el teniente coronel Jesús Sintora, que salieron a perseguir a los rebeldes que acudilla Trinidad Raya, quienes últimamente entraron al pueblo de Charo y de allí se dirigieron a Patamburo donde fueron rechazados, fueron destruidos cerca de Trizio. El esbirro, para vengarse, mandó fusilar a dos infelices arrieros que después encontró cerca del mismo lugar.

—Manuel Castilló Gil, Jefe político de Tepexi, Pue., hace semanas se presentó, acompañado de algunos soldados, en una casa donde se festejaba con un lucido baile el rapto de una joven que se efectuaría aquella noche, pretendiendo ganar ventaja al novio de la muchacha. Esta, conociendo las intenciones del monstruo, huyó a esconderse, pero aquél sació sus apetitos en otra de las concurrentes a la fiesta, pretendiendo que sus secuaces hiciesen otro tanto con otras amapolas que allí se encontraban, según nos comunica “El País.”

Esos son los representantes de la Autoridad. Y todavía hay quien se haga pedazos para cambiar de representantes de la Autoridad, sin tomar en cuenta que ya estando rodeados de fusiles, son los primeros en considerarse dueños, ya no de los hombres, sino de las compañeras de éstos.

—Las últimas noticias del Estado de Hidalgo son de que se han efectuado combates en Tetlaco, El Zapote y La Papua, donde los federales han sido derrotados.

—En Milpa Alta, D. F., hay gran alarma debido a que los rebeldes que están acampados en la espesa serranía que se encuentra al Sur de dicha población, continuamente bajan a cometer “fechorías.” Una pequeña partida de éstos bajó e incendió una casa de Santa Ana Tlacotancan, pretendiendo saquear el pueblo.

—Los rebeldes de Nuevo León que dominan una extensa región entre Linares y Montemorelos, están explotando todas las haciendas y ranchos de la misma. La mayor parte de estas haciendas producen abundante caña de azúcar y cereales; además, el ganado es abundante.

Una comisión de burgueses del mismo Estado, que visitó al general Joaquín Maas, Jr., en Saltillo, Coah., para suplicarle que enviara auxilio a Nuevo León, informa que “...los rebeldes explotan por su cuenta un tramo de ferrocarril de Montemorelos al Golfo; comprendido entre las estaciones González y Montemorelos, cobrando pasajes y lo relativo a impuestos por la translación de mercancías.”

“Los decretos de los cabecillas están a la orden del día. Casi todos ellos se refieren a la expropiación de fincas o capitales.”

—Las últimas comisiones que los revoltosos de Sonora han mandado a los hermanos indios para suplicarles que reconozcan la causa de Carranza, han vuelto con cajas destempladas.

Varios proletarios que han salido de la región dominada por los carrancistas de Coah., nos informan que éstos son aún más tiranos y malvados que los mismos porfiristas. Además, se nos dice, que es tan rigurosa la disciplina militar de Carranza, que hasta se prohíbe a los soldados salir a orinar, y que los soldados que toman algo de las tiendas son fusilados en el acto.

—Una comisión de “caracterizados” vecinos de Huauchinango, Pue., que fué a la capital de la llamada República con el exclusivo objeto de pedir que sea reparada la línea del Ferrocarril de Hidalgo, que se encuentra destruida desde hace tiempo, se expresó así: “...la interrupción del

tráfico por esa vía, que es una de las más favorecidas, reporta gravísimos perjuicios al comercio y a los hombres de negocios de aquella región.” Precisamente eso es lo que quiere la revolución: perjudicar a los ladrones comerciantes y demás explotadores de la misma talla.

—Las fuerzas revolucionarias que dirige el joven revolucionario Enrique Estrada, quien ha estado operando en Zacatecas, se ha internado nuevamente al Estado de Jalisco, encontrándose actualmente cerca de Yahualica y Cuquío. Pánfilo Natera se encuentra con sus batalladores en la parte norte de Zacatecas. Atenguillo, Jal., cayó en poder de los rebeldes que dirige Celso de Santiago.

—De San Juan de los Llanos, Pue., fueron desalojados los rebeldes después de prolongada refriega con los defensores del sistema actual. En Quimixtlán, fueron derrotadas las fuerzas del esbirro Gerostietia en combinación con fuerzas de Veracruz.

—La población de Comotepec, Oax., fué asaltada por los descontentos del presente estado de cosas. El fogoneo duró varias horas terminando con la huida de los esbirros, aunque éstos, como siempre, alegan lo contrario.

—La población de Sombretete, Zac., y las cercanías a ésta, permanecen en poder de los rebeldes. En Nieves, Zac., es donde los federales pretenden establecer su centro de operaciones, para de allí enviar fuerzas a recapturar el Estado de Durango, que como se sabe, hace más de un año se encuentra incomunicado.

—Cerca de la estación llamada El Magno, inmediata a Cuernavaca, Mor., fué descarrilado por los zapatistas un tren de pasajeros.

Sabido esto por las autoridades, enviaron al teniente coronel Amador Vallejo a perseguir a los “culpables” que se encontraban en el pueblo de Tejala. El esbirro viendo la imposibilidad de desalojar a los rebeldes de su posición que habían tomado, ordenó la destrucción del pueblo, el que quedó reducido a cenizas.

—Los revolucionarios hidalguenses que desde hace mucho tiempo han venido operando en la región de Huejutla, acaban de recibir sesenta mulas cargadas de armas y municiones, con las cuales activarán más la campaña.

—Los rebeldes que tomaron Guadalcázar, S. L. P., antes de entrar a saca religiosamente, hicieron prisioneros a los principales burgueses y representantes del desorden actual. Entre estos se cuentan Andrés Pacheco, Balduino García, Clemente Palacios, Cruz Cervantes, Librado López y otros. A todos estos se les exigieron fuertes cantidades de dinero. Las principales casas fueron saqueadas hasta no quedar ni piedras. Se asegura que Pacheco y López fueron fusilados en Realejo, a donde fueron conducidos después de evacuada la anterior población.

—En Plan de Progreso, población perteneciente al Cantón de Papanitla, Ver., hace días que estalló un movimiento revolucionario. Los nuevos rebeldes se internaron al Estado de Puebla y saquearon la población de Xico, tomando después rumbo desconocido. En Tantoyuca, también Estado de Veracruz estalló otro movimiento revolucionario, encabezado por dos individuos de “pesimos antecedentes,” como la prensa burguesa les llama.

—Se avisa que Miguel Silva que fué gobernador maderista de Michoacán, ha sido comisionado por Carranza, para ir a tratar los asuntos de paz con Victoriano Huerta.

—Mil quinientos revolucionarios fueron repulsados de la importante población de Teloloapam, Gro., al intentar apoderarse de la plaza.

—Cerca de Juchipila, Zac., perdió la vida en un encuentro, el cabecilla Martín Delgado.

—El tren de pasajeros que corre de Monterrey a Laredo, fué tiroteado cerca de la estación de Palo Blanco, N. L., por cuyo motivo tuvo que detener su marcha.

—Los accionistas de la Compañía Inglesa, cuyos edificios y maquinarias fueron destruidos en Mazapil, Zac., por los rebeldes, se han quejado al Gobierno Británico.

—Temerosos de ser aniquilados, los revoltosos carrancistas evacuaron Casas Grandes, Chih., al avistar las avanzadas revolucionarias. Los esbirros capitalistas de Ciudad Juárez, dicen que nada saben debido a la destrucción telefónica. ¿Quién destruyó, pues, las comunicaciones?

—En la capital es descubierta una conspiración ya para estallar en uno de los cuarteles. Tres militares han sido arrestados.

—De Chihuahua salen los revoltosos carrancistas en su marcha para Torreón. Las comunicaciones entre esta última y la Ciudad de México han sido cortadas.

—En Tampico, Tam., se espera un nuevo ataque de un momento a otro.

MITIN EN IRWINDALE, CAL.

A invitación de los camaradas de esa población, por conducto del compañero Rafael Carmona, fueron a dirigirlas la palabra Teodoro Gaitán y Enrique Flores Magón. El mitin fué organizado por los compañeros Narciso Martínez y José M. Carmona. El camarada Martínez envió dos pesos para el viaje de los compañeros de esta oficina.

El mitin se celebró en el salón de Carmona y resultó lucido. Allí estaban compañeros de Azusa, Covina y otros lugares inmediatos, y la fraternidad era la nota dominante. Enrique tomó la palabra en primer lugar y habló sobre la Revolución Mexicana y sus ideales, y la necesidad de apoyarla. Teodoro le siguió en el uso de la palabra y habló acerca de la necesidad de ayudar a REGENERACION, para apoyar así a la Revolución. Finalmente, la compañera Anastacia Talavera pronunció un bonito discurso excitando a la concurrencia a ser rebelde, a entrar en la lucha y ayudar en ella por cuantos medios fuese posible.

Se levantó una colecta que produjo \$5.15 y se vendieron 85c de literatura y listones y botoncitos del Partido Liberal Mexicano.

Mitines como estos son necesarios por todas partes, para bien de la propaganda.

Por encargo de los camaradas de Irwindale, el próximo domingo 15, irán a dirigirlas la palabra los compañeros Blas Lara y Alberto Téllez.

JUAN DIAZ, que hace un año estaba en Porterville, Cal., José Márquez, de Clarkdale, Ariz., desea saber de ti.

MANIFIESTO A MIS HERMANOS DE CLASE.

A nombre del Grupo REGENERACION “Ignacio Zaragoza,” instalado en Octubre 13 de 1912, en esta ciudad, tengo el gusto de hacer un cordial llamamiento a todos los mexicanos residentes en este lugar, hombres y mujeres, que pertenezcan a la clase trabajadora, a que reconociéndose como de una misma familia, nos reunamos para prestarnos auxilio los unos a los otros en caso de necesidad. Para ello no necesitamos grandes formalidades; basta con que nos unamos los hombres y mujeres de buena voluntad, estando de común acuerdo en que debemos ayudarnos los unos a los otros, que cuando alguno de nosotros esté en desgracia ahí estén los demás a ayudarle, siguiendo la máxima de “hoy por ti, mañana por mí.”

El Grupo REGENERACION “Ignacio Zaragoza” espera que todos los mexicanos, hombres y mujeres, pertenecientes a la clase que sufre, residentes de este lugar, tendrán a bien organizarse en la forma indicada. Esto lo hacemos con el fin de cooperar de esta manera al enaltecimiento de nuestra grandiosa obra de Tierra y Libertad para todos; lo hacemos los que no vacilamos en sacrificarnos por el bienestar de nuestros semejantes.

ANICETO VALENCIA.
Bisbee, Ariz., Marzo 10 de 1914.

ENRIQUE ESTRADA. Es el nombre de un compañero portorriqueño, de unos 26 años, más bien trigueño que blanco, cabello muy crespo; habla español e inglés. En Mayo de 1911 escribió a sus padres a Caguas, P. R., desde El Paso, Tex.; y como a su carta adjuntó su retrato, un grupo de guerrilleros y varios ejemplares de REGENERACION, se supone que se internó a México a pelear por Tierra y Libertad, porque es obrero consciente, internacional. Quien sepa del camarada Enrique Estrada avise a sus padres con esta dirección: Ignacio Aparicio, para entregar a Providencia Estrada, Caguas, P. R.

HUELGA GENERAL. de esta ciudad: Juan C. Pozo, de Mexicali, de Cuba, os ha mandado, ya cuánto avisos de que suspendáis el periódico, pues ya no lo quiere recibir aunque tiene pagada la suscripción hasta Septiembre venidero. No os escribe ya directamente porque, dice, lo cree inútil, puesto que os hacéis sordos. Igual sordera aqueja a PLUMA ROJA, a quien ha escrito ya dos veces el compañero Pozo, sin recibir contestación; lo que desea Pozo publicaremos.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
OFICINAS: 503 N. Figueroa St.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUSCRIPCION.
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses 60c.—Número suelto 5c.—Para paqueteros, 2½c ejemplar.

FRANCISCO PATINO, que saliste de Austin, Tex., y quizás estás en California, preguntan por ti. Escribe a esta oficina de REGENERACION.

CRISPIN MONREAL, que hace doce años eras prisionero de los maderistas en Piedras Negras, Coah., escríbele a tu padre que desea saber de ti, a esta dirección: Camilo Monreal, c-o Box 663, Uvalde, Tex.

Excitativa

Por medio de estas líneas encarecemos a todos los lectores de REGENERACION que pongan todo cuanto esté de su parte por ayudar al periódico sin pérdida de tiempo.

De no recibir la ayuda solicitada, tendremos que suspender la publicación del periódico.

Hemos enviado carta a todos los que reciben paquetes para la venta, para que nos remitan fondos a la mayor brevedad posible.

También estamos enviando cartas a todos nuestros amigos, explicándoles las condiciones en que se encuentra la publicación, para que nos ayuden.

Todos esos esfuerzos que hacemos por conseguir el apoyo de los trabajadores, representan gastos que se unen a los que ordinariamente tenemos que hacer, comprometiendo más la vida del periódico si no se responde con liberalidad a nuestras excitativas.

Entiéndase bien que nosotros ponemos nuestro trabajo personal y comprometemos nuestra libertad y aun nuestra vida en esta lucha. ¿Por qué no corresponder a nuestros esfuerzos con la ayuda pecuniaria?

REGENERACION continúa saliendo en cortas dimensiones, cuando ya debería constar siquiera de ocho grandes páginas.

Tenemos una gran cantidad de artículos que nos han enviado diversos colaboradores, y una gran cantidad de datos para la defensa de los trabajadores mexicanos residentes en este país. No hemos podido publicar nada de eso, por falta de espacio. Hay, además, asuntos muy importantes que no podemos desarrollar en artículos por falta de espacio en el periódico. ¿No se nos ayudará para que todo ese material de imprenta sea publicado, haciendo que el periódico aumente en dimensiones?

La cuestión de la vida de REGENERACION es grave, muy grave. Responded, trabajadores, si hay que contar con vuestra ayuda en esta obra que es para vosotros.

Todo envío de dinero y correspondencia para el periódico o la Junta debe hacerse a Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A.

MITIN PRO-PRESOS.
Por extravío de correspondencia, primero, y después por recargo de material, no había sido posible dar publicidad a la cantidad colectada en un mitin que a fines de Diciembre del año ppdo. dieron los grupos “Banderas Rojas” y “Aspiraciones Libres,” de González, Texas, a beneficio de nuestros hermanos presos, y cuya cantidad fué entregada al compañero Pedro E. González. Esta comunicación nos la envía la compañera Paula Soto, y es la siguiente: producto del mitin de los dos grupos, \$13.00; un grupo de simpatizadores, \$2.25; Total, \$15.25. Gastos: extras, \$1; por música, \$6.00. Entregado al compañero P. E. González, \$8.25. Sumas iguales, \$15.25.

¡FIAT LUX!
Los anarquistas de la Habana, Cuba, reunidos el 9 de Febrero ppdo., resolvieron dar a la luz un nuevo paladín del ideal ácrata titulado “¡Fiat Lux!”

En Marzo actual saldrá el primer número y su redacción estará a cargo de los conocidos compañeros Felipe Zapata e Isidoro Lois.

Los que quieran ser representantes y paqueteros, sirvanse ponerse en correspondencia con el Administrador Miguel Lozano, Centro Obrero, Monte y Prado, Habana, Cuba, indicando el número de ejemplares que quieren.

EL GRUPO “FIAT LUX.”

No. 180.
Saturday, March 14, 1914.

Emma Goldman And The Intellectuals

"Those who still compromise with appearances have no courage," writes Emma Goldman in the February number of "Mother Earth." I am delighted with her whole article—on "Intellectual Proletarians"—both because of the importance of the subject and because it is handled without gloves. She has not been afraid to clinch her argument by naming noted writers, and she does well to name them. Their work is shoddy and we shall have much trouble to undo it; for they have been cajoling us with the sophistry that we can sit safely on two stools, and cheating us with the false fable that man can live by the intellect alone. He cannot. All history gives the lie to that. The record of that long series of empires which have risen to the topmost heights of mental achievement, only to be thrown on the scrap heap as pitiable failures, refutes that vain pretension. What men call "character"—the basic impulses which prompt us to struggle, fearlessly and honestly—has been the keynote to success throughout the ages. It is a thousand times more important than the ability to deliver eloquent orations, write pretentious books or distinguish Tweedledum from Tweedledee. At all these the lawyers are expert.

The world today is full of those who see the road but fear to follow it; who know that giant injustices must be sent howling down to hell but still preach palliatives; who gaze wide-eyed at the approaching hurricane but shrink from urging those heroic measures which alone can save us. They are moral cowards and they bid us shut our eyes; politicians in the true meaning of that despicable word; Jesuits who use speech to conceal their inmost thought; wilfully self-blinded leaders who teach that we can gain the promised land by a primrose path which dodges ugly facts. Of such politicians our timely-calculating labor movement is full, and, with life in these United States growing harder all the time; with ever-lengthening breadlines and huge armies of the unemployed presenting scenes of misery and degradation beyond the power of eloquence to depict; with jails overflowing and lunatic asylums crammed to bursting; with the suicide rate multiplying and sexual degeneracy increasing at a ratio that alarms even the calloused doctors; with all these and many other irrefutable proofs of a society tottering to its fall, we have at this moment no revolutionary movement worthy of the name.

We have reached the jumping point, and we must jump, but how many know in what direction? All we know, as a herd, is that we cannot allow a privileged few eternally to corner the earth, simply because they use their privileges shrewdly. All we understand is that we cannot allow the few eternally to roll in wealth because they have the capacity and cunning to hog supplies, while the millions who devote their lives to producing those supplies end in the poorhouse. We feel vaguely that money imperialism does not fit the democratic ideals we have been taught to worship. We are conscious that we should not go hungry and naked because we produce too much. But how we are to move we do not know, for we have trusted to explainers who do not explain. They have told us to huddle for self-defense, and we have huddled. They have told us to be good and submissive, that we might have public opinion with us; and when the public has twopenny in its pocket it stares at us. They have dinned into our ears the "class struggle" but about all the struggling they have authorized is the gathering of dues and an occasional game of who can starve the longest.

The proletariat has a right to be indignant. It has looked for guidance and has not received it; has looked for simple statements of exceedingly simple facts and has been answered with flowery orations which side-step all the risky points. Our Intellectuals know well that the situation is one of social war, but they seldom warn the masses to prepare themselves. These hundreds of thousands who crowd our labor meetings nightly, are they being

drilled by their orators for the stern, self-sacrificing role they eventually must fill? Do their leaders tell them that they must carry to its logical conclusion that tremendous revolution which began with our conquest of steam and electricity and must end by placing the race above fear of want? Indeed, have these leaders, these orators, these editors, even the faintest conception of the enormous responsibility they themselves have shouldered, as captains in the greatest battle of the ages? Do they recognize that they, as the intellectual elite, are called upon to wrack their brains, as a pilot wracks them, until they have found the navigable channel? Are they conscious of the fact that, where gigantic issues are at stake, incompetency is a crime, and quitting a treason for which no punishment is too severe? I guess not. Labor leadership and oratory of the "shoulder-to-shoulder" flub-dub type have become well-paid trades, and the labor editor is usually a politician, deep in the councils of the inner ring. I read their papers.

Nevertheless conditions in the United States have become revolutionary, for they have reached the point at which all hope of patching them has vanished. The ramparts behind which Privilege was wont to snuggle so comfortably have crumbled into dust. There was a time and not so long ago, when the masses regarded the politicians as the true guardians of their interests, but that day has passed forever. There was a time when the people cheered the army and navy, as the patriotic defenders of their fatherland, but that myth has been killed by the record of our labor struggles. There was a time when the people of this country revered the law, as the champion of fair dealing between man and man, but today no prudent person ventures an argument so absurd. Perhaps the church, and especially the Roman Catholic church, has still some hold upon the masses; but the cornerstone of their teaching is the doctrine of submissiveness, which already has the death-rattle in its throat. These mental illusions, which were Privilege's ramparts, are dead or dying; and this fact, coupled with the inevitable economic unrest, has created a revolutionary situation which cannot be evaded.

What is coming, swiftly and most menacingly, is the universal revolt of the "House of Want" against the "House of Have," of the many who are unarmed—as was the Mexican four years ago—against the few who have summoned all the resources of twentieth-century Terrorism to their defense. Therefore the real problem before us is a military one; and military problems, which deal directly with human life, cannot be treated lightly. If social war there must be—and all our strikes, the breaking up of meetings, the cruel clubbings administered to the unemployed, etc., are war in its least heroic and most repulsive form—that war must be conducted with brains, and cultivated brains at that. Great issues, involving the fate of millions, cannot be entrusted to ignorance, and if our so-called Intellectuals are really such they must know that all along the line the cry is for efficiency; that the clear-thoughtedness which comes from knowledge is always in demand; that the slap-dash methods of the past—the hot-air oratory, the ringing resolutions and all the sensational clap-trap hitherto employed to catch a hysterical public opinion not worth catching—rank with the benighted Chinese method of burning stinkpots and making faces at the foe. No lasting victories can be won by tactics so obviously out-of-date; only crushing defeat awaits the incompetents who dream that they can pit undisciplined masses, uncertain of their aim, against adepts. Therefore I say that for true Intellectuals the demand is great and growing; but I submit, with Emma Goldman, that it is necessary to plunge into the struggle and eat out of the camp pots.

Labor at this moment is said to be in the high tide of revolt, but I trust it is largely against the worthless leadership which has brought it down to where it is. I trust it is in revolt against those who have used it chiefly to feather their own nests; against those who have dragged it into futile politics because they have personal ambitions to serve, and against those who have induced it to castrate itself by committing all power to their own intriguing hands. I trust it is in revolt against all the red tape with which schemers have tied it up, and with the everlasting wrangles over

by-laws and points of order to which those who wish to block serious business always resort. I trust it is tired of being drubbed to death because it stands only on the defensive, and understands that the sooner it attacks the pirates who prey on it incessantly the better it will be for it, and all of us. I hope it means, before long, to follow the example set by its Mexican brothers and make short work of the land thieves, the money thieves and the governmental thieves, who have stripped it already to its skin and mean to have its hide. If my hopes are well founded the labor movement in this country will cry for brains and welcome all true Intellectuals. But, anyhow, the place is open, and God helps those who help themselves.

WM. C. OWEN.

Anarchist Congress

Victor Cravetto writes reminding us of the Anarchist Congress which is to meet in London, August 29 to September 6, and of the necessity of seeing to it that the subject of the Mexican Revolution is laid before that Congress as it deserves to be. The matter is of the first importance, and we should see to it at once. We should see to it that the Anarchists of the world are made to understand, once and for all, that the struggle going on in Mexico is vital; that it represents a nation-wide attempt to put in practice their basic principles; that, therefore, the time for shilly-shallying has passed.

Let it be granted that on this subject many Anarchists, and among them men of distinguished reputation, have been in honest doubt. Well, those doubts must be removed; once and for all. It must be demonstrated conclusively—as we consider that we have demonstrated it in the pages of "Regeneration," that the Mexican Revolutionists have endeavored, with a loyalty never excelled, to put in practice the teachings of such men as Bakunin, Kropotkin and Jean Grave, and that the Anarchists of all the world are called on to declare unambiguously whether they still hold by them. It is a question which no honestly representative body can afford to side-step, and again we say—"there must be no shilly-shallying."

Time slips along rapidly and August will be here before we know it. We MUST be represented at that Congress—personally, if possible; by written communications, if nothing better can be done. We are far away, and our most active fighters cannot abandon their individual posts. If, therefore, our participation should have to be confined to writing, we must see to it that such writing is given the full consideration which the weightiness of our cause demands.

Our friends must take this up; at once and AGGRESSIVELY. They must lose not a moment in seeing to it that the Anarchists of the world are made to understand the paramount importance of this fight; made to understand that its influence is spreading rapidly; that it is coloring and affecting, most profoundly, the vast movement of discontent which is shaking the United States; and that the governments both of this country and of Europe have caught the alarm.

If the Anarchists of today still stand by the great manifesto drawn up by Bakunin and adopted by the Geneva Congress in 1882, they will have no hesitancy as to their position; for the Mexican Revolutionists are putting through that very program.

The Republican papers are playing up the fact that during the fiscal year, from Oct. 15, 1912, to Oct. 15, 1913, thirteen of the fifteen principal food staples of this country advanced in price, the increases ranging from 1 to more than 40 per cent. This they do to throw the blame on the Wilson administration. In other words, for the sake of attacking their political rivals they are willing to fan the flame of that popular discontent which, sooner or later, will wreck their entire economic and political system. We should not worry.

Commenting on the recent despatch which informed the public that a member of the Terrazas family had been forced to turn to work, Ricardo Magon writes: "It will be the first time during his vampirish life that he will lift to his lips a mouthful of honestly-earned bread." Today, in the United States, as in Mexico, there are millions of whom the same might be written. Yet the workers stand it

Mexican Notes

The issue is narrowing down, and therefore, although the situation of Mexico was never so critical as at this present moment, we can deal with it in the few words our curtailed space unfortunately requires.

Today the United States is seeking co-operation in the task of pulling Wall Street's chestnuts out of the fire, and is finding herself isolated. Accordingly, President Wilson pleads earnestly with Congress to make peace with Great Britain in the matter of the Panama Canal tolls, and with Japan, whose national pride we have wounded to the quick. His personally delivered message ends: "I ask this of you in support of the foreign policy of the administration. I shall not know how to deal with other matters of even greater delicacy and nearer consequence if you do not grant it to me in ungrudging measure."

Naturally the daily press is now devoting columns to Mexico, and quoting Congressmen innumerable as declaring that joint intervention of some kind is imperative. What is far more important is the statement, sent out from Washington March 5, that "Secretary Bryan told the Senate Foreign Relations Committee a few days ago, and made the same statement to the House Foreign Relations Committee today, that he feared a possible European combination which would intervene or force American intervention in Mexico."

"Intervention is the drift. Senators predict it will be in Northern Mexico," so runs the heading in the "Los Angeles Times" of March 7. It is the opinion we ourselves have expressed "ad nauseam," believing that the border States would be the first, because the easiest, prey. The killing of Benton and Vergara, the former by Constitutionists and the latter by Federals, have furnished the opportunity for the general attack, our politicians proclaiming indignantly to all the world that neither in Northern nor in Southern Mexico is there recognized authority to whom appeal can be made. It is even so. In Mexico one has now to deal directly with an aroused people, busily engaged in getting after its enemies.

Much capital is being made of the detention of Terrazas' son, who is being held for ransom. On that subject Villa is reported as having replied to a deputation of women relatives: "If the Cientificos had Pancho Villa a prisoner in the same circumstances, do you think he would be restrained in a palace and treated with the consideration I have shown Don Luis? No; Pancho Villa's head would have been placed on a pike and paraded about the city. The Terrazas family have accumulated their great wealth through oppression of the people, and now the people demand reparation."

It is the French Revolution over again, and if joint intervention comes history once more will repeat itself, for it was the Continental Coalition, headed by England, which created Napoleon the Great as the defender of his country in its struggle to overthrow the landed nobility.

Felix Diaz has bobbed up again, this time in Washington, D. C., eager to plunge an ambitious finger in the pie. Also Charles F. O'Brien, agent for absentee landlords in the Yaqui Valley, is making his voice heard at the White House. There is a serious strike at Cananea, which is charged first to the influence of Mexican Socialists and subsequently to the intrusion of I. W. W. agitators from this side of the line.

Von Moltke used to say that he could figure five hundred ways of marching a German army into England, but that he had never been able to see his way to getting it out again, since war would be made on it from behind every hedge. One imagines that much the same consideration is giving the would-be invaders of Mexico pause. Whether your army be composed of Americans alone or made up of contingents from the European Powers, it can't stay shut up in Mexico City and it must be fed, though every Mexican from whom you try to commandeer food will knife you at the first chance. Such, fortunately for the weaker nationalities, are the difficulties that beset invaders.

We observe that Senator Works, lawyer and apostle of Christian Science, is outdoing Hearst himself in his clamor for intervention. For God's sake let some one shove a gun into his hand also and push him across the border.

CARRANZA AND MADERO

R. B. Cunningham Graham, the noted London publicist and author whose brilliant radicalism has done at least, something to relieve the dullness of debates in the House of Commons, has been writing on Mexico, in the London "Daily News." He is a regular reader of "Regeneration," and evidently has a clear conception of the root of the trouble in Mexico—land monopoly. Moreover, he expresses most decided opinion that Carranza, if he should succeed in stepping into Huerta's shoes, will not have the courage to lay the ax to the root of the tree. In short, he expresses a very poor opinion of Carranza; and as for Madero, he reminds the "Daily News" editorialist that "no one less patriotic than Madero has ever ruled Mexico. Whatever his intentions may have been when he first rose to power, he speedily became the tool of the American concession-mongers." Mr. Cunningham Graham does not see the same of Carranza, but we may add that, in our judgment, he will be found as closely allied with Wall Street, and particularly with American oil interests, as ever was Madero which is saying a good deal.

Mr. Graham further voices his belief that the real people who are voicing the needs of the Mexican masses are ourselves, and that we are in the same position toward Carranza as the English Syndicalists toward the Liberal Party, which is their bitter enemy. He ends his letter with the remark that "the revolution will go on, no matter which of the blood-thirsty military dictators assumes the supreme power." His views on the wrongs inflicted by capitalism on the weaker nations—Egypt, for example—are well known and highly esteemed in England, and we think that in the matter of Mexico he has a pretty firm grip of fundamental facts.

The aforesaid letter has wrung an answer from M. Covarrubias, who signs himself "late Mexican Minister to Great Britain." He has only golden words of praise for Carranza, while as for ourselves, he cannot find language too harsh. He says, in fact, "They violently attacked General Diaz in their paper, as they attacked Senor Madero, and as they surely opposed Huerta and Carranza, because nothing short of a general expropriation of all the lands of Mexico in favor of the poor would ever satisfy them. Yes; we are distinctly in favor of giving the poor the land, since we regard it as nature's gift to the race, and agree with Herbert Spencer and quite a number of supposedly distinguished thinkers in the opinion that it is the joint heritage of mankind, not to be monopolized or trafficked in."

Mr. Covarrubias is astounded at the charge that Madero found favor in the eyes of American concession hunters. All we can say is that a man in his position is supposed to be acquainted with a document so important as the special report of the investigating committee appointed by the United States senate, and the damning evidence it unearthed. Did he never hear of that wonderful pipe-line concession, covering about all the oil worth mentioning in Mexico, and granted by Madero to an obscure Congressman, who admitted he had the most powerful financial backing in the world? It proved too raw even for Madero's Congress.

As for the charge that we fight only with our pens, there may be something in that; but let Mr. Covarrubias leave his safe retreat in England and pay a visit to the Zapatistas or Yaquis, for example, and he may get an idea of the harvest those pens have sown. The real struggle for the land is only now about to reach its climax, and the poor may get it; if only we are not crushed out of existence by that united militarism which is the Money Power's stupid and brutal hiring.

Perhaps Mr. Covarrubias is not aware that Carranza himself also is intrigued against Madero; as to which Zapata's special organ has been publishing some interesting information. Madero, it may be observed, seems to have had two frightful weaknesses. First, he was more optimistic and trusted all sorts of people, including Carranza. Secondly, he let himself be run by his own greedy family, and especially by the arch-financier, his brother Gustavo.

An owner of mines in Mexico says the United States should intervene "because over \$1,000,000,000 of American property is tied up by the war." Why should a \$15 per month patriot get filled full of lead and army beef to protect someone else's \$1,000,000,000?—"Critical Electrical Worker."